
Comparación de los planes de desarrollo de Cuba y Puerto Rico: contraste de los paradigmas capitalista y socialista en dos países caribeños.

Comparison of the development plans of Cuba and Puerto Rico: contrast the capitalist and socialist paradigms in two Caribbean countries.

Lic. Yarimar Marrero Rodríguez

Licenciada en Periodismo

Universidad de Puerto Rico

Maestrante Programa FLACSO-Cuba

yarimar@flacso.uh.cu

Fecha de enviado: 03/12/2013

Fecha de aprobado: 10/12/2013

RESUMEN: El siguiente trabajo realiza una comparación entre los planes de desarrollo de Cuba y Puerto Rico, países caribeños con arraigadas diferencias políticas e ideológicas. La comparación utiliza como punto de partida los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución de Cuba y el Plan de Desarrollo Económico y Transformación de Gobierno para Puerto Rico, creado bajo el mandato del Gobernador Aníbal Acevedo Vilá, representante del Partido Popular Democrático. A través de una crítica constructiva se ponen de relieve las condiciones y los retos que tiene cada país para alcanzar el pleno desarrollo así como un panorama de la situación actual al seguir esos planes de desarrollo.

PALABRAS CLAVE: desarrollo, política, políticas sociales, capitalismo, socialismo, Cuba, Puerto Rico.

ABSTRACT: This essay makes a comparison between the development plans of Cuba and Puerto Rico, Caribbean countries with entrenched political and ideological differences. The comparison used as a starting point the Guidelines of the Economic and Social Policy of the Party and the Revolution in Cuba and the Economic and Transformation Plan for Puerto Rico Government Development, created under the leadership of Governor Anibal Acevedo Vila, representing the People's Party democratic. Through constructive criticism highlights the conditions and challenges facing each country to achieve the full development and an overview of the current situation to continue these development plans.

KEYWORDS: development, politics, social politics, capitalism, socialism, Cuba, Puerto Rico.

Con el fin de comparar cuan convergentes o dispares pueden ser las visiones de mejora que se perfilan los gobiernos, tanto capitalista, en el que está inmerso Puerto Rico como colonia de Estados Unidos desde 1898, como el socialista, por el que se rige Cuba desde el triunfo de su revolución en el año 1959, es que se desarrolla el presente marco conceptual, de los planes para el desarrollo económico y social que tienen ambos países.

Fundamentos del desarrollo y comparación entre los modelos de Cuba y Puerto Rico:

El profesor José Bell Lara en su libro, *Cuba: una perspectiva socialista en la globalización capitalista* (2004) define el desarrollo de la siguiente forma:

El desarrollo no es sólo un proceso económico, aunque la economía esté en primer plano, es un proceso social, en sentido holístico, en que a partir de una relación de poder se persigue un reordenamiento de la sociedad en interés de las clases populares y que pretende proporcionar al conjunto de la población una elevada calidad de vida, de satisfacción de necesidades vitales, materiales y espirituales (2004a, p. 8).

Si partimos de la premisa que este académico plantea en sus estudios, al decir que para que los países subdesarrollados alcancen el desarrollo estos tienen que salir del sistema capitalista para lograr la ruptura de la dependencia o la búsqueda de un nuevo relacionamiento con el sistema del capital ya aquí se plantea el primer problema de base comparativa. La razón es porque Cuba es una república capaz de tomar las riendas de su economía en convenio y negociación con los países que considere, mientras que Puerto Rico

parte de una raíz colonial que rompe de manera tajante con la posibilidad de auto emancipación porque para ellos la dependencia es la raíz misma de su relación política y económica con la metrópoli.

El caso de Puerto Rico es particularmente inestable. En primer lugar, la política partidista variante en cada cuatrienio también hace que los planes de desarrollo para el país oscilen entre las plataformas de gobierno de los dos partidos que se intercambian en cada elección, el Partido Nuevo Progresista (PNP) y el Partido Popular Democrático (PPD). Como resultado de la excesiva dependencia que tiene Puerto Rico de fondos federales, para el sociólogo y profesor de la Universidad de Puerto Rico, José Luis Méndez, en la actualidad boricua tanto la estadidad como la independencia parecen irrealizables. En su libro *Entre el Limbo y el consenso* (1997), el autor explica por qué él considera que Puerto Rico no está listo ni para la independencia ni para la anexión, al menos en las condiciones actuales. La independencia, aclara, parece irrealizable porque tanto la actividad económica como los procesos histórico-sociales en Puerto Rico, no han podido generar un grupo humano con vocación hegemónica que sea capaz de dirigir la economía de una manera autónoma. Por otro lado, la estadidad tampoco parece una opción viable para los grupos anexionistas porque el nivel de vida del país está muy por debajo del de Mississippi, que es actualmente el estado más pobre de los Estados Unidos y las posibilidades de alcanzar un nivel de vida aceptable para poder eventualmente ser admitidos como parte de la unión parecen muy lejanos (p.49).

Si bien es cierto lo que plantea Bell Lara cuando dice que es imposible aislarse totalmente del sistema capitalista por su carácter único a

escala mundial, Cuba también enfrenta dificultades y contradicciones a la hora de proponerse una política de desarrollo viable sin dejar sus convicciones ideológicas y revolucionarias. Es por eso que el autor nos remite a la estrategia de una conexión-desconexión selectiva

...que permita operar con la ley del valor a escala nacional, limitando su operación en algunos sectores con criterios de racionalidad socialista. Esto nos lleva a un nuevo relacionamiento con el sistema mundial del capital en que una parte de la economía tiene una mayor vinculación con él, es posible que funcione con criterios de racionalidad capitalista y tiene la función de fuente de acumulación y otra parte no y su operación está en función de las necesidades del desarrollo (Bell Lara 2004a, p. 7-8).

Ahora bien, luego de enmarcar los retos políticos de cada país para adquirir plenamente su desarrollo me interesa contrastar ambos modelos.

La primera similitud de base entre ambos modelos de desarrollo es que fue el resultado de un amplio proceso de colaboración tanto de académicos, profesionales como de la población en general. Por ejemplo, en el Plan de Desarrollo Económico y Transformación de Gobierno para Puerto Rico se consultaron además de a los ciudadanos en general, a economistas del sector público y privado, representantes del sector privado, a la junta asesora de urbanismo, sindicatos, representantes de la rama legislativa, alcaldes y académicos del patio. Igualmente el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido de la Revolución de Cuba a través de las cinco comisiones creadas:

fue sometido a debate, siendo respaldado por la mayoría de los ciudadanos; reformulándose a partir de propuestas realizadas por éstos, en un proceso democrático de amplia participación popular (2011, p. 6).

Así mismo, la segunda similitud encontrada a nivel general es que ambos modelos priorizan la economía como una base fundamental para el desarrollo. Esto lo dejan claro en los principales objetivos de ambos planes. En el caso de Cuba se aclara lo siguiente:

El Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba ha discutido y analizado el proyecto final de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, para actualizar el modelo económico cubano, con el objetivo de garantizar la continuidad e irreversibilidad del Socialismo, el desarrollo económico del país y la elevación del nivel de vida de la población, conjugados con la necesaria formación de valores éticos y políticos de nuestros ciudadanos (2011, p.6).

Mientras que en el plan de Puerto Rico se dice lo siguiente:

Esta visión de país plantea que una economía competitiva es un requisito previo que posibilitará financiar la infraestructura social, cultural y física que todos los puertorriqueños desean. Es por eso que este plan atiende primordialmente las necesidades de desarrollo económico de nuestra Isla, con miras a lograr una economía vibrante que genere mejor calidad de vida y valiosos valores culturales compartidos (2006, p. 3).

Si bien es cierto que a priori ambos partidos parecen tener presente en sus discursos los valores y la necesidad de mejorar la calidad de vida, esta similitud tiene marcadas diferencias ideológicas además de visualizar la economía desde ámbitos igualmente dispares. Así mismo

cabe destacar que Cuba no siempre “priorizó” el sector económico, de hecho en un principio el concepto de “*acumulación social*” que aunque incluye la economía no la prioriza, era mucho más relevante en las plataformas de cambio del país más aún cuando “*el pueblo cubano arrastró una profunda crisis económica denominada periodo especial, tras la desintegración del Bloque Socialista*” (Montesinos, 1996, p. 15). Mientras que en Puerto Rico siempre se ha priorizado la economía aunque sea una economía de dependencia de fondos del Gobierno de Estados Unidos y sobre todo se ha ahondado en el concepto de “*la mejor calidad de vida*” visto desde la óptica de la mejora en la economía a nivel individual del ser, no con el inalienable carácter colectivo que tiene la política socialista cubana.

Como diferencia general fundamental se encuentra la planificación para poner en marcha dichos planes. Por ejemplo, Cuba es un país que se ha caracterizado por la planificación constante y por tener procesos de cambio muy a largo plazo como se enmarca en las mismas bases de los Lineamientos, “*primara la planificación y no el mercado*”. Así lo valida el profesor Bell Lara en su libro, *Introducción a las teorías y los problemas del desarrollo*, al referirse a lo siguiente:

...la existencia de las condiciones para el desarrollo no implica que se avance hacia este si no se establece una adecuada política para su consecución, es decir, un conjunto de estrategias políticas a largo plazo para dotar al país de condiciones competitivas que le permitan ir cambiando su posición en la economía mundial y a la vez ir creando la nueva sociedad (2004b, p. 104).

Mientras que en Puerto Rico ha permeado la poca planificación y el carácter inmediato de las medidas, como se señala en el Plan de Desarrollo:

Este plan va dirigido, fundamentalmente, a implementar medidas inmediatas para encaminarnos al logro de esta economía diversificada, que rechaza la dependencia en un solo sector económico, el llamado monocultivo que ha permeado en Puerto Rico por siglos, donde pasábamos de un sector de alta dependencia a otro. (2006, p. 3)

Justamente esta cita anterior abre paso a la siguiente fase de estudio sobre todo al hacer referencia a que Puerto Rico “*rechaza la dependencia en un solo sector económico, el llamado monocultivo*”, mientras que Cuba defiende de manera irrevocable su independencia como país aunque reconoce que en el sector económico también ha sufrido de dependencia, sus miras están puestas en reducir sustancialmente esta dependencia a diferencia de Puerto Rico. Esto abre la brecha para mencionar las problemáticas y las condiciones de cada país como se señala en la introducción del proyecto de los Lineamientos:

Cuba, con una economía dependiente de sus relaciones económicas externas, no ha estado exenta de los impactos de dicha crisis, que se han manifestado en la inestabilidad de los precios de los productos que intercambia, en las demandas para sus mercancías y servicios de exportación, así como en mayores restricciones en las posibilidades de obtención de financiamiento externo (2011, p. 8).

Problemáticas sociales y condiciones para el desarrollo de cada país:

Múltiples sectores de Puerto Rico a través de estudios analizados, consultas realizadas y

experiencias vividas lograron hacer un diagnóstico abarcador de las que consideran son las principales necesidades que tienen como pueblo así como lo que tienen que hacer para que el país sea más productivo. A continuación las problemáticas recopiladas en el Plan de Desarrollo y Transformación de Gobierno:

- Tenemos que insertarnos rápidamente en la economía del conocimiento, con particular enfoque en las áreas de investigación y desarrollo en los sectores de biociencias, altas tecnologías e informática.
- Tenemos que diversificar nuestra economía, para no depender de limitados sectores industriales, y lograr mayor competitividad en múltiples sectores.
- Tenemos que incentivar el crecimiento y capital de empresas locales. Con énfasis en la exportación.
- Tenemos que mejorar dramáticamente la calidad del sistema educativo público.
- Tenemos que invertir en una infraestructura de primera, incluyendo telecomunicaciones, transportación interna, acceso por mar y aire, sistema de acueductos y sistema energético.
- Tenemos que reducir el costo de la energía y la dependencia en el petróleo.
- Tenemos que diversificar y mejorar nuestra oferta turística.
- Tenemos que incentivar el trabajo para aumentar la baja tasa de participación laboral.
- Tenemos que agilizar los procedimientos burocráticos y reducir la complejidad del gobierno, mejorando su calidad y los servicios directos al ciudadano mediante su modernización y descentralización.

Así mismo el Plan de Desarrollo puertorriqueño reconoce siete estrategias

fundamentales para llevar a cabo una agenda de mejoramiento y de contrapeso a estas problemáticas mencionadas anteriormente así como los puntos que se destacan como fortalezas en el país y que hay que explotar:

1. Adelantar una infraestructura de primera, mientras facilitamos la inversión privada con nuevos modelos de financiamiento y una evaluación ágil y efectiva. Para lograrlo, este Plan propone desarrollar muchas más obras públicas siguiendo modelos comprobados de financiamiento –como las Sociedades Público-Privadas– que permitan multiplicar exitosamente la cantidad y cuantía de los proyectos de obra pública y privada.
2. Ya Puerto Rico cuenta con una extraordinaria ventaja competitiva en el sector manufacturero que resulta la envidia de nuestros competidores mundiales. Tenemos que aprovechar esa ventaja competitiva que disfrutamos, y el amplio conocimiento y experiencia en las biociencias y otros sectores que requieren de conocimiento como la ingeniería aeroespacial y la alta tecnología para aumentar la inversión en investigación y desarrollo, al capitalizar el Fideicomiso de Ciencia y Tecnología para desarrollar la infraestructura física y humana.
3. Fomentar el empresarismo local apoyando al de aquí con nuevas alternativas de financiamiento y acceso a mercados internos y externos. Nuestra economía se fortalece, diversifica y vuelve menos vulnerable en la medida en que se nutre el espíritu y capacidad empresarial de nuestra gente, ya que en nuestro Plan de Desarrollo Económico y Transformación los empresarios tienen un compromiso con la isla y reinvierten en el futuro de sus esfuerzos aquí.

4. Puerto Rico goza de unas ventajas que pocos otros destinos pueden ofrecer en términos de su diversidad y oferta turística. Para seguir nutriendo esa diversidad es indispensable descentralizar la actividad turística hacia las cuatro esquinas de la isla, fortaleciendo y aumentando diversos formatos turísticos, desde las pequeñas hospederías en la isla e intereses diversos, hasta las facilidades hoteleras 5 estrellas de la más alta calidad en el mundo. Para ello, la Compañía de Turismo y el Banco Gubernamental de Fomento estarán recapitalizando la Corporación de Desarrollo Hotelero (CDH) y el Fondo para el Desarrollo Turístico (FDT) para el más rápido desarrollo de facilidades hotelera y turísticas.
5. Diversificar las fuentes energéticas para reducir la dependencia petrolera a la mitad. Acelerar la búsqueda e implementación de alternativas energéticas menos costosas y más respetuosas del medio ambiente, para abaratar el costo de la energía eléctrica del ciudadano, y lograr la competitividad industrial, reduciendo la dependencia petrolera del 73% actual a alrededor de un 50% en un periodo de 4 años, lo cual redundará en un ahorro de entre 14-25%.
6. Transformar nuestro Gobierno, sin necesidad de cesantías ni privatización, para que a) ofrezca servicios de primera clase a todos los ciudadanos de forma sensible, afectiva y ágil, y b) contribuya al desarrollo socioeconómico del país. Para que las cinco estrategias previas se logren, es indispensable contar con un Gobierno responsivo, sensible, eficiente, ágil y moderno, que de un servicio de excelencia al ciudadano.

Estas fueron las principales necesidades de la isla de Puerto Rico en contraste con el Plan de

Desarrollo para poner en marcha el procedimiento de mejora; a continuación los retos y las condiciones favorables de Cuba.

De entre las principales problemáticas que enfrenta Cuba para alcanzar el pleno desarrollo se encuentran las siguientes:

- En su libro *Impresiones desde la Habana*, Augusto Montesinos Hurtado, ilustra la siguiente problemática con la que ha lidiado Cuba desde el año 1962. “A partir de que se estableció el bloqueo comercial a Cuba por los Estados Unidos, el Gobierno Revolucionario cubano tuvo que adoptar medidas de racionamiento de alimentos, ropa, calzado, utensilios y efectos electrónicos, para garantizarle a la población lo esencial para su subsistencia” (1996, p. 82).
- Otro impedimento para el pleno desarrollo de Cuba es la secuela económica y social que dejó el derrumbe del Bloque Socialista en el 1991 lo que causó el difícil periodo especial debido a las relaciones económicas casi de dependencia del que todavía sectores de la población se están recuperando.
- La doble moneda resulta para la mayoría de los cubanos de a pie una problemática económica sustancial ya que reclaman que sus salarios no son cónsonos con los precios del mercado que por lo general, los productos comestibles y de primer necesidad higiénica no se encuentran en la Moneda Nacional que devengan. Pese a que el Gobierno le facilita, a través de la llamada Libreta de Abastecimiento, una ración de alimentos por familia está no es suficiente para cubrir todas sus necesidades.

Por otro lado el profesor Bell Lara menciona los siguientes cinco puntos como importantes

ventajas que representan las condiciones cubanas para el desarrollo:

1. La existencia de un poder revolucionario, socialista, con una amplia participación popular que logró en el pasado emprender una transición socialista con un impresionante avance de la acumulación social.
2. Cuba tiene la capacidad de poner en función de los intereses nacionales el proceso de acumulación. Lo que significa un control local (nacional) de la acumulación, es decir: control de la producción de la fuerza de trabajo, de la centralización del excedente, del mercado, de los recursos naturales y de las tecnologías.
3. La revolución mantiene, a pesar de la crisis y las dificultades, la acumulación social postcapitalista que es el principal componente del proyecto socialista y que sigue construyendo la reserva principal del socialismo cubano.
4. Continúan jerarquizados los logros en la esfera de lo social. Como resultado de eso: se mantiene el derecho a la salud, la educación y la seguridad social, se desarrollan políticas para mantener el derecho al empleo, se implementan fórmulas para lograr que las familias tengan o mejoren las condiciones de vivienda, ha continuado disminuyendo la mortalidad infantil, no existe desigualdad social extrema ni exclusión, se actúa en contra de la prostitución o la corrupción.
5. Capacidad de absorción y creación de tecnologías apoyadas en una base material y organizativa. Esto gracias a que la revolución cubana desde sus inicios desplegó un extraordinario esfuerzo por elevar el nivel cultural y educativo del pueblo.

Dadas las condiciones y los retos de ambos países, son evidentes las diferencias de enfoques para el desarrollo así como los postulados ideológicos igualmente disímiles.

Por ejemplo, de entre las diferencias más sobresalientes se destacan los logros evidentes en Cuba en cuanto a la esfera social, sobre todo en el alto nivel cultural y educativo que presenta el país donde

cuenta con más de 50 centros de educación superior e impulsa un proceso de masificación de la enseñanza superior, instituyendo sedes universitarias en todos los municipios del país (Bell Lara, 2004b).

Este es un punto que desfavorece a Puerto Rico si se toma en cuenta que en las mismas bases del Plan de Desarrollo se menciona como punto crucial para el mejoramiento, *“tenemos que mejorar dramáticamente la calidad del sistema educativo público”*. Si nos referimos a la Universidad de Puerto Rico en sus 11 recintos como única institución de educación superior pública que tiene el país ya el problema no es la calidad de enseñanza ya que esta representa uno de los centros docentes de más alto nivel en Latinoamérica, sino que el costo de matrícula es muy elevado tratándose de una universidad pública acompañada de las aumentos fiscales generan que muchos estudiantes no puedan acceder a ella. Este ha sido el reclamo cíclico de los estudiantes huelguistas que luchan por la accesibilidad de la educación pública, accesible y de calidad.

Por otro lado el tema económico es un punto relevante entre las diferencias destacadas. Mientras que en los Lineamientos Cuba afirma: *“los ingresos de los trabajadores estatales estarán vinculados a los resultados finales que se obtengan”* o, *“se aplicarán mayores*

gravámenes a los impuestos más altos para atenuar las desigualdades sociales", el Plan de Puerto Rico habla de *"incentivos a los trabajadores para aumentar el nivel de vida de los puertorriqueños"*. Esto es positivo por un lado ya que en Puerto Rico los trabajadores devengan uno de los salarios más altos de América Latina aunque por otro lado hay marcados niveles de desigualdad social y económica ya que el 50% de la población recibe ayudas federales. Esto remite al punto que también se menciona en el Plan de Desarrollo boricua al decir que *"hay una baja tasa de inserción laboral"* mientras que Bell Lara hace referencia a que Cuba *"desarrolla políticas para mantener el derecho al empleo"*.

Ambos países enfatizan en la explotación del turismo como importante ayuda económica para el país así como la exportación de productos y el desarrollo cada vez más eficaz en el campo de la biotecnología así como la necesidad de crear cooperativas, empresas de capital mixto o Alianzas Público Privadas.

Puerto Rico padece una fuerte dependencia petrolera y su condición colonial priva al país de la posibilidad de hacer convenios internacionales que le resulten más costoefectivos, como el que le ha permitido a Cuba la integración comercial con América Latina a través de PETROCARIBE y las demás Grannacionales, frutos de los acuerdos tomados en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP) a la que pertenece y las demás organizaciones de integración regional como la CELAC, MERCOSUR, UNASUR, entre otros.

Por lo antes mencionado es ineludible retomar el conflicto que mencionamos al comienzo del trabajo y que es el eslabón clave para muchas de las desventajas de los puertorriqueños. Y es que estos carecen de lo

que para el académico cubano es el principal punto de partida para un desarrollo a nivel holístico, que es la capacidad de poder regir y cambiar las condiciones del país por contar con un poder revolucionario fruto de la independencia que gozan como república. A Puerto Rico le resulta muy difícil salir del llamado *"empantanamiento"* en el que se encuentra por las razones que plantea el sociólogo boricua pero para éste no todo está perdido para el futuro del país y los puertorriqueños. Para lograrlo ofrece 10 puntos principales a través de los cuales la política partidista y los puertorriqueños pueden comenzar a buscar un consenso con miras a una futura descolonización. Aquí hay una muestra de los que a mi juicio son los 5 principales:

1. Crear un Consejo Supremo de Diálogo y Acción Social representativo de la sociedad civil que pueda articular, fuera de líneas partidistas, la voluntad y el sentir de todos y que asesore en cualquier acuerdo que se lleve a cabo entre los gobiernos de Puerto Rico y Estados Unidos sobre el estatus y la descolonización de nuestra isla.
2. Reclamar que se lleve hasta las últimas consecuencias el compromiso de Estados Unidos en 1953 con la descolonización de Puerto Rico y conseguir el apoyo del Congreso para iniciar a tales fines un proceso de consenso, fundado en los parámetros de la descolonización.
3. Promover y defender el establecimiento de un nuevo modelo económico para Puerto Rico que permita el funcionamiento óptimo del Estado Libre Asociado y que pueda eventualmente hacer más viable tanto la estadidad como la independencia.
4. Hacer valer el reclamo general de los puertorriqueños de que la negación de la

identidad de un pueblo no puede ser requisito para ningún estatus y que el idioma, la cultura y la identidad de nuestro país no son negociables.

5. Llegar a acuerdos de consenso para someter cambios a la Constitución del Estado Libre Asociado que mejoren el estatus actual y nuestra relación con los Estados Unidos en un entendimiento libre y democrático que nos garantice un estatus de plena dignidad política sin subordinación colonial ni territorial a los poderes plenarios del Congreso.

Conclusiones:

Me parece que a través de las comparaciones se han ido añadiendo a la par las conclusiones de esta comparación entre ambos modelos políticos para el desarrollo. Sólo me parece pertinente ofrecer un breve panorama de la visualización y los logros de cada país al seguir esos modelos de desarrollo.

Para el profesor Bell Lara es importante destacar que los efectos de las profundas transformaciones revolucionarias constituyeron en una acumulación social. Este concepto alude a la acumulación económica pero no se ciñe solo a ella, también hace referencia a las transformaciones del ser humano a través de la educación, la salud, la seguridad social, la creación de valores y la participación de diversos modos en el quehacer político cotidiano, hacia un nuevo modo de vida. Esos valores fueron los que en gran medida ayudaron a sobrepasar, mantenerse y afianzarse tras la caída del bloque socialista con la mayoría de apoyo del pueblo cubano.

Por otro lado es triste reconocer que la poca planificación que permea en Puerto Rico sumado a una batalla campal de la política bipartidista y la situación insostenible del estatus colonial, para

autores como José Luis González esto ha llevado a un resquebrajamiento espectacular e irreparable que lleva a nuestra sociedad a un callejón sin salida donde los síntomas principales son, el desempleo, la marginación, la dependencia, la delincuencia, la criminalidad, la despolitización, la irresponsabilidad cívica y la demagogia institucionalizada.

Es un reto para ambos países la inserción en un mundo neoliberal y globalizado. Para Cuba resulta un reto la inclusión en el mundo capitalista sin que eso afecte su política socialista ni resquebraje los valores de la Revolución. Para este país la concreción y actual auge del ALBA representa una alternativa favorable tanto a nivel económico como político al potenciar su inserción en el mercado mundial y el apoyo regional que representan estas uniones regionales.

En el caso de Puerto Rico, a corto plazo es más complicado. En la actualidad, la isla cuenta con un número importante de organizaciones políticas y sociales alternativas, tales como el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH), que se están abriendo paso nacional e internacionalmente creando alianzas con países que se solidarizan con la causa boricua no solo de descolonización sino también de excarcelación de los presos políticos que padecen tras las rejas del imperio como es el caso de Oscar López. Estos grupos han llevado sus inquietudes no solo a la Organización de las Naciones Unidas donde en el pasado reclamo anticolonial que es presentado anualmente por Cuba se le sumó en solidaridad la Comisión de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) sino también a la Organización de los Países No Alineados. Ese esfuerzo se ha llegado a ver empañado por la oscilante política partidista y por la aún mayoría que simpatiza con el

anexionismo. Esto no ha minado las fuerzas de dichos puertorriqueños que opinan como el sociólogo Méndez y como otros tantos pensadores, presos políticos y mártires de la patria que no han cesado en su lucha por la independencia de Puerto Rico y su inserción con pleno derecho a los procesos sin precedentes que se están suscitando en pos de la integración Latinoamericana.

Referencias:

- Bell Lara, J. (2004a). Cuba: Una perspectiva socialista en la globalización capitalista. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Bell Lara, J. (2004b). Introducción a las teorías y los problemas del desarrollo. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- González, J, L. (1980). *El país de los cuatro pisos*. Río Piedras: Ediciones Huracán.
- El Plan de Desarrollo Económico y Transformación de Gobierno para Puerto Rico (2006).
- Lineamientos de la Política económica y social del Partido y la Revolución de Cuba, (2011).
- Méndez, J, L. (1997). *Entre el limbo y el consenso: El dilema de Puerto Rico para el próximo siglo*. San Juan: Impreso en Puerto Rico.
- Montesinos Hurtado, A. (1996). *Impresiones desde la Habana*. La Habana: Editorial José Martí.